

**Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero
DOMINGO 19º DEL TIEMPO ORDINARIO (T.O.) CICLO “B”.**

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal.

Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor!

Presidente/a o monitor/a:

Bienvenidos todos.

Nos reunimos en el nombre del Señor, para celebrar la fiesta de familia de los hijos de Dios, de los hermanos.

Venimos a escuchar a Padre Dios, que nos habla a través de los profetas y los demás autores sagrados, pero, sobre todo, nos habla a través del Hijo, Palabra ardiente y Pan de vida.

Venimos a proclamar que nuestro Dios, no es un Dios que nos deslumbe con su grandeza y poderío, sino que es para nosotros padre-madre. Él es para sus niños el más fuerte y a la vez el más entrañable.

Tampoco elige a superhombres para lo que hay que hacer en la casa, en el mundo. Nos da a cada uno su misión y él se ofrece como alimento indispensable, PAN DE VIDA.

De nuevo, ¡bienvenidos!

Presidente/a *Necesitamos tu perdón, Padre, y tu ayuda, por eso te decimos: R/ Señor, ten piedad.*

➤ Porque decimos vivir en el amor, pero vivimos con demasiada frecuencia en el enfrentamiento, el odio o la violencia; *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Porque, a veces, rechazamos a los que nos rodean y hacemos diferencias que hundan a las personas, *Cristo, ten piedad:*

Todos: ¡Cristo, ten piedad

➤ Porque hemos perdido el buen gusto por la vida y no apreciamos el Pan de la Eucaristía, *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Que el Dios Padre, lento a la cólera y rico en piedad, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.*

Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa) Dios todopoderoso y eterno, a quien, instruidos por el Espíritu Santo, nos atrevemos a llamar Padre, renueva en nuestros corazones el espíritu de la adopción filial, para que merezcamos acceder a la herencia prometida.** Por nuestro Señor JesuCristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario II “B” (en los nuevos es el I “B”)**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando TODOS **SENTADOS** y el Evangelio, TODOS **DE PIE.** **HOMILÍA (Sentados):**

Seguimos meditando el discurso de Jesús sobre el Pan de Vida. Jesús es el Pan de Vida, bajado del cielo, para que lo comamos y recuperemos el buen gusto por la vida, la que él nos ofrece.

Jesús se presenta como Pan de Vida, alimento para el camino que nos lleva a construir un mundo en el que quepamos todos y en el que todos estemos a gusto. Un mundo que sea auténtico hogar para todos y una humanidad, auténtica familia de hermanos.

Este es el proyecto que Jesús nos propone como tarea y, para poder llevarla a cabo con éxito, él se nos ofrece como Pan de Vida, el alimento que nos va a permitir recuperar el buen gusto por la vida.

Jesús invita a sus oyentes, judíos no creyentes en él, a tener una actitud de apertura sincera a Dios: *“Todo aquel que escucha lo que dice el Padre y aprende, viene a mí”* (Jn 6,41ss).

Este, *“viene a mí”*, significa, tiene fe en mí. Es decir: la fe en Jesús, indispensable, es gracia, regalo y don de Dios, que se obtiene escuchando y acogiendo lo que Dios nos enseña. Desde una actitud así, es como estaremos en la condición de fe requerida para descubrir en Jesús al Pan de Vida.

La fe no anula la razón. La fe llega a donde la razón no puede llegar. La razón no es la medida de la realidad en su totalidad, necesita ser completada por la fe.

La carne de Jesús, su condición humana, no agota la realidad total de Jesús, pero gracias a su corporeidad, los humanos ya tenemos la garantía definitiva, que necesitábamos de parte de Dios.

Esa realidad tangible y muy a nuestro alcance es ahora, no el Jesús histórico de carne y hueso, sino el Jesús, Pan Eucarístico. El Pan Eucarístico me alimenta me da el buen gusto por la vida.

Credo: (de pie):

Todos: **Creo en Dios, Padre** todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

PRECES

Presidente/a: *Muchas son las necesidades y dificultades de la vida. Te presentamos algunas, Señor. Digamos:*

R/, ¡Padre, escúchanos!

Presidente/a o monitor/a:

1. Para que escuchemos tus palabras de ánimo. Oremos **TodoS: ¡Padre, escúchanos!**
2. Para que nuestro mundo no se canse de hacer todo lo necesario para hacer llegar a todos el pan de cada día. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
3. Para que hagamos posible una cultura de la sensibilidad compasiva y solidaria con quienes necesitan una palabra de apoyo y algo de ayuda.. Oremos **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
4. Para que tratemos de educar a los jóvenes y los niños en la conciencia de que la vida es camino duro y van a necesitar fuentes de ánimo y esperanza que siempre encontrarán en Dios. Oremos. **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

Presidente/a *Señor, haz que sintamos tu presencia a nuestro lado mientras vamos por la vida y podamos hablar contigo en los momentos de cansancio y en los de alegría. Por Jesucristo nuestro Señor.*

Todos: Amén.

(Las preces de EUCARISTIA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)...., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> <u>Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</u> <u>Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</u></p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</u></p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice: El Cuerpo de Cristo. El que comulga responde: Amén.</u></p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p><u>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</u></p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA